

PALABRAS DEL LICENCIADO ALBERTO BAILLÈRES CON
MOTIVO DE LA PRESENTACIÓN DE LA FUNDACIÓN DE
ESTUDIOS FINANCIEROS EN EL ITAM, EL 3 DE
DICIEMBRE DE 2010.

Señor Secretario de Hacienda y Crédito Público,

licenciado Ernesto Cordero;

señores representantes del Consejo Coordinador

Empresarial, y de los organismos del sector financiero,

señoras y señores:

Sean ustedes bienvenidos a esta casa de estudios, el
ITAM, para la presentación de esta valiosa iniciativa de
los organismos que representan a las instituciones
financieras del país para crear la Fundación de Estudios
Financieros, Asociación Civil.

Tenemos la fortuna de que esta fundación tendrá su sede
en el ITAM. Por ello, en nombre de la comunidad

universitaria del ITAM, agradezco a las instituciones fundadoras de la asociación la deferencia que han tenido con este Instituto.

El hecho de que el ITAM aloje esta fundación arrojará beneficios mutuos. Por un lado, la Fundación se verá favorecida por el ambiente intelectual y de libertad de cátedra que caracterizan al Instituto y, desde luego, por la presencia de su estupenda facultad en diversas áreas del conocimiento que son afines al objeto de estudio de la Fundación: nuestro Departamento Académico de Economía está catalogado como el único en América Latina entre los cien mejores del mundo por el número y la relevancia de sus publicaciones académicas internacionales.

Por otro lado, los investigadores del ITAM se verán beneficiados por la actividad de la Fundación, pues

podrán incorporar a su agenda temas de investigación relevantes, tendrán acceso a importantes bancos de información, dispondrán de fondos para desarrollar sus investigaciones y disfrutarán de la presencia de investigadores visitantes.

Celebro mucho que los organismos que representan al sistema financiero mexicano hayan tenido esta iniciativa. La existencia de un centro autónomo de investigación es una contribución valiosa para México, pues el propio sistema financiero es muy complejo y es innegable su importancia para el desarrollo de país.

El sector financiero en la economía se equipara al sistema circulatorio del cuerpo humano: así como la sangre capta el oxígeno de los pulmones y los alimentos del sistema digestivo y los distribuye a todas las células del cuerpo para su mantenimiento y reproducción, así el

sistema financiero capta el ahorro de las familias, de los trabajadores y de las empresas y lo canaliza a los múltiples proyectos de inversión necesarios para la expansión de la economía y el empleo. Esta labor de intermediación es crucial para la asignación eficiente del capital y para el apropiado control, distribución y esparcimiento de riesgos en la economía.

Asimismo, un sistema financiero eficaz también puede ser un impulsor del crecimiento mediante su anticipación a las tendencias de la economía, de la demografía y la tecnología, mediante la identificación de las empresas potencialmente ganadoras y, eventualmente, a través de la canalización de capital hacia los mejores proyectos de inversión.

Hay enormes desafíos para el sistema financiero mexicano, algunos intrínsecos a él y que están

relacionados con los mecanismos que ocasionan o propagan algunas crisis financieras, y otros que son propios del nivel de desarrollo del nuestro sistema financiero.

Me entusiasma la creación de esta Fundación porque considero que puede hacer aportaciones muy valiosas al entendimiento de la naturaleza del sistema financiero mexicano, de sus problemas y de sus áreas de oportunidad de mejora. También porque su estructura de gobierno está bien diseñada: estará conformada por una junta de gobierno independiente, que puede asegurar una conducción objetiva y un análisis fundado en los métodos de la ciencia, dirigida únicamente al interés público de la nación, más allá de los intereses específicos y de las ideologías.

Quiero decirles que, precisamente, la objetividad y la sujeción de los estudios a los métodos de la ciencia, así como su exclusiva orientación al interés público de la nación, son condiciones fundamentales para que este centro se aloje ahora en el ITAM. Además, su credibilidad y su influencia también dependerán, a la larga, de que este espíritu se mantenga.

Señoras y señores:

Felicito al presidente de la Asociación de Bancos de México, Ignacio Deschamps, por haber formulado e impulsado esta magnífica idea, y a los organismos patrocinadores de la Fundación por su compromiso y su visión para financiar la operación de este centro de

estudios. La Fundación de Estudios Financieros podrá ser en el futuro un referente internacional.

Celebro, en fin, la creación de esta Fundación que deberá estar siempre al servicio de nuestro país, produciendo investigación relevante que pueda coadyuvar al mejor funcionamiento de un sistema financiero que contribuya e impulse el desarrollo de nuestro querido México.

Muchas gracias por su atención.

Alberto Baillères